

Alianzas más-que-orgánicas en las zonas transcorporales-extractivistas latinoamericanas: lo denominado microbiano, humano y geológico en tecno-chthuluceno.

Tktau, Sima Zali.

Cita:

Tktau, Sima Zali (2024). *Alianzas más-que-orgánicas en las zonas transcorporales-extractivistas latinoamericanas: lo denominado microbiano, humano y geológico en tecno-chthuluceno*. III Congreso Internacional de Ciencias Humanas. Escuela de Humanidades, Universidad Nacional de San Martín, Gral. San Martín.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/3.congreso.eh.unsam/346>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/esz9/WSa>



Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons.
Para ver una copia de esta licencia, visite
<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/deed.es>.

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

Alianzas más-que-orgánicas en las zonas transcorporales-extractivistas latinoamericanas: lo denominado microbiano, humano y geológico en tecnochthuluceno

Sima Zali Tktau

FFyL/UBA, UNTREF

zaakta@gmail.com

Problematizando las conceptualizaciones contemporáneas de lo entre-especie y descentralizando lo humano en relación a las intra-acciones de resistencias y alianzas en las zonas-infraestructuras extractivistas latinoamericanas, se manifiestan muchas otras relaciones entre-terrestres que vinculan múltiples mundos en múltiples temporalidades. Mezclando nuevos materialismos feministas decoloniales y realismos especulativos, creando un compost de conceptos e ideas postantropocéntricas, metodológicamente pensando y formando así *-con* teorías-prácticas y sensibilidades corpo-tempo-terrestres que se oponen a una onto-epistemología mononaturalista occidentocentrista, esta ponencia re-teoriza los puntos principales de que es el estar siendo el ser-en-la-territorialidad y ser-territorialidad que está aniquilando. Las conexiones de territorios-cuerpos y cuerpos-territorios rompen todas las oposiciones sujeto-objeto a todos los niveles posibles. A propósito del caso de una de las zonas extractivistas, se mostrará cómo mirar, ver y devenirse-con la praxis de lxs terrícolas no solo entre lo humano y la llamada alteridad, sino en la matriz colonial-capitalista-patriarcal, donde se producen alianzas multimillonarias de todxs lxs terrícolas de la zona, como de lo mineral, de lo microbiano, del agua, el litio, la sal, y muchxs otrxs, lo que nos llevará a preguntarnos de qué significa estar siendo post-antropocéntricx y solidarizarse contra las acciones extractivistas violentas con nosotrxs complejxs en las corporalidades territoriales.

Palabras claves: territorio-cuerpo; extractivismo; devenirse-con; ser-en-la-territorialidad; resistencia entre-terrestre;

Abriendo la discusión de múltiples alianzas y resistencias entre-terrestres en las zonas extractivistas latinoamericanas, criticando la conceptualización de lo entre-especie, es necesario abrirse ontológicamente a las eco-lógicas posantropocéntricas de las relaciones entre diversxs llamadx seres-Tierra. ¿Qué significa ser, tener el cuerpo, ser-con el cuerpo temporal, estar siendo en un cuerpo y devenirse-con lxs cuerpxs cuando se está en un ambiente que se aniquila lentamente? (Agua y Vida, 2018; Cabrapan Duarte, 2022; Orgaz Jiménez, 2018). Los estudios no antropocéntricos sobre las denominadas alianzas entre-especies en múltiples temporalidades, muchos de los cuales desean demostrar qué nuevas formas de interacción entre los llamados humanos y las alteridades no-humanas son posibles,

muestran estas alianzas más dentro del marco animal o vegetal, mientras que las microbianas se refieren más a menudo a su relación con la corporalidad humana, rompiendo los límites de las conceptualizaciones entre el individuo y el Ser (Benerza et al., 2012; Helmreich, Kirksey, 2010; Hirz, 2010). Abordando la compostabilidad de los componentes-ingredientes orgánicos, más-que-orgánicos geológicos y tecnológicos de los procesos extractivistas latinoamericanos, además de las aperturas ontológicas que conceptualizan *la diferencia dentro*, un tipo de *des-otrorizar* de toda diferencia terrenal en las comunidades de *nosotros complejos* de mundos múltiples, pueden ayudarnos a romper las fronteras de los procesos de lo humano político y la inclusión en ellos de lo llamado no-humano (Danowski, Viveiros de Castro, 2018; de la Cadena, 2014, 2019; Haraway, 2020). Del mismo modo, las reconceptualizaciones feministas contemporáneas de lo corporal humano, territorial y planetario nos proporcionan oportunidades para ver cómo nos liberamos de las lógicas tradicionales de diferenciar estrictamente lo vivo/no-vivo, lo local/global, real/irreal y todo lo que está “entremedio”.

Mezclando nuevos materialismos feministas y realismos especulativos, creando un compost de conceptos e ideas postantropocéntricas, metodológicamente pensando y formando así -con teorías-prácticas y sensibilidades corpo-tempo-terrestres que se oponen a una onto-epistemología mononaturalista occidentocentrista, lo muy sensible y visible en nuestro real, tanto si es viento, litio, agua, mineral, humano, animal, etc., se vuelve siempre cambiante, es imposible considerarlo de forma separada e irrelacionable entre sí, y es siempre listo para la reconceptualización decolonial, postantropocéntrica y otra, dando cabida a múltiples explicaciones desde diferentes perspectivas (Bennett, 2019; Braidotti, 2017; Harman, 2016; Williams, 2021).

Las conexiones de territorios-cuerpos y cuerpos-territorios rompen todas las oposiciones sujeto-objeto a todos los niveles posibles. Por eso, lo geológico, como uno de los terrícolas múltiples territoriales, en estas lógicas no puede considerarse únicamente en el marco de lo inanimado. Los diversos combustibles fósiles son una alianza multimillonaria entre lo llamado orgánico e inorgánico, y ahora entran en convergencias colonial-capitalistas-patriarcales con lo humano y afectan a lo planetario mutable y a los diversos terrícolas que lo habitan. Y al mismo tiempo, en el mismo lugar, otro lo mineral sigue siendo aliarse-con comunidades microbianas, y los humanos y flamingos -con agua, viñedos y lo otro vegetal.

Al final todo esto convergen para desestabilizar las ideas de control de los terrícolas particulares y la constructividad de los binarismos de las relaciones e interacciones humanas con la otredad, dentro de los marcos sociohistóricos modernos. Esta visión de los mundos mundanizantes que se revela y socava cosas, conceptos y nociones que conocemos y que siempre hemos visto y sentido. En estas eco-lógicas intra-accionales, se hace sumamente difícil revisar cualquier parte del planeta independientemente, por cuanto las violan la individuación metafísica (Barad, 2007). Situar el extractivismo latinoamericano en estas eco-lógicas, lo energético es, por tanto, uno de los ejemplos más ideales del poder de lo no-

humano y de la Tierra en sí, la principal fuerza controladora y el actor fundamental que ha estado guiando a lo humano en su camino desde su aparición. De este modo, en un intento de escapar de la mazmorra correlacionista, desplazamos el foco de la investigación a los combustibles fósiles y agentes energéticos per se, así como sus propios vínculos con otras terrícolas. Así, relacionando las geo-ontologías (Povinelli, 2016), temporalidades, territorialidades y (trans)corporalidades latinoamericanas, esto puede ayudarnos a ver no sólo las conexiones problemáticas entre los seres humanos y los denominados recursos de este planeta, sino que puede proporcionar una perspectiva sobre los "objetos" mismos de la Tierra y sus conexiones.

Contando las historias de los microbios que han hecho y están haciendo alianzas con todos sus vecinxs a lo largo de su existencia, y que ahora son tan víctimas de las políticas extractivistas como los cuerpos-territorios, se puede conectar las conceptualizaciones de Tecnoceno (Costa, 2021) y Chthuluceno, que ambas muestran desde sus posiciones como lo humano está siendo ahora lo más cercano a lo geológico y a diversos cuerpos extractivistas en las eco-lógicas coloniales, tecno-chthuluceno nos ayudará a demostrar cómo la humanidad se está convirtiendo en uno de los actores más activos en la próxima extinción de especies, y como está creando también constantemente diversos tipos de conexiones y tecno-convergencias con habitantes múltiples de la Tierra y más allá, algunos de los cuales ya existen mucho antes de su aparición, como el litio y el petróleo.

Considerando lo ontológico de los procesos de lo geológico y lo energético (Braidotti, 2018, pp. 371-374), nos proporciona nuevos puntos de apoyo y nos da prioridad del devenir por el ser, la prioridad del cambio por la sustancia inalterable. Es como podemos problematizar cómo los vemos como algo en nada relacionado con algo vivo y procesual, ampliando la performatividad ontológica y la narratividad de lo geológico/energético cambiante. Pero, no obstante, ellos siempre se ven como algo pasivo. De este modo, al confundir y desterritorializar los límites entre lo múltiple geológico, energético, temporal, planetario, terrícola y humano, nos abre a nuevas posibilidades de la visibilidad radical y la interferencia total de lo geotemporal en la realidad sociocultural humana. La temporalidad en muchas culturas, lenguas y cosmologías puede entenderse y realizarse en polaridades diferentes, que frecuentemente mezclan el continuo espaciotemporal (de la Cadena, 2015). También existen diferentes conceptualizaciones posthumanistas, como la ecología larga transc corporal (Cohen, 2015). La transc corporalidad en su significación habitual indica una pluralidad de corporalidades dentro y fuera de un único cuerpo humano, es decir, una zona de contacto entre la corporalidad humana con una "naturaleza" más-que-humana (Braidotti, 2018, pp. 435-438). Y la ecología larga, que crea una red especial de relaciones entre alteridades íntimas, confiere a lo geológico una corporeidad casi atemporal en relación con la corporalidad humana o vegetal, y de esa forma se entrecruzan las posibilidades de

multiplicidades de lo temporal. Los pasados y presentes que se abren la posibilidad de los futuros múltiples, y que en ciertas épocas históricas se han atraído mutuamente.

Focalizándonos en la territorialidad particular, en la Tierra, más de la mitad del litio se encuentra en Chile, Bolivia y Argentina. Su extracción conlleva una violencia colonialista-capitalista-patriarcal contra los ecosistemas locales y todos los que viven allí, en la que participan las empresas mineras nacionales y extranjeras (Arboleda, 2020; Xse, 2017). Una de las principales fuerzas de resistencia contra estas empresas son los pueblos ancestrales y sus aliados, incluidos los defensores del medio ambiente y movimientos feministas. La unidad de los terrícolas locales es el factor más importante en la resistencia contra el pequeño porcentaje de la humanidad que desea controlar las tierras que no le pertenecen. Pero la movilización indígena y otros movimientos localizados contra la minería no son la única resistencia de esta región. Desplazándose al nivel microlocal, en las zonas centrales de la minería del litio existe vida — el ecosistema microbiano de los salares. Su temporalidad y proceso evolutivo están en constante cambio y es muy vulnerable a los procesos del mundo denominado macro. Los salares son en sí mismos ecosistemas únicos, que antes fueron paleo-ríos, y allí las numerosas filogenias de comunidades microbianas tienen la función de la fotosíntesis y producen metano, CO₂, óxido nitroso y otros gases que son actores importantes del cambio climático. Su alianza de muchos siglos con los minerales de esta región, está cambiando tanto a ellos mismos como a todo el sistema de su entorno (Díaz et al., 2021, pp. 31-34). Sin mundos microbianos, el desarrollo y la vida de muchos actores del mundo "macro" es imposible. En el discurso tradicional del extractivismo, la protección de la biodiversidad de las comunidades microbianas no se prioriza y casi no se menciona como uno de los muchos impactos negativos sobre los ecosistemas locales. Son unos de los actores más invisibles del sistema colonial-capitalista, pero, como todo lo terrícola, se han convertido en parte de él. Las salinas, donde se extrae litio desde hace décadas, son su hábitat y los cambios que se están produciendo debido al humano antropocénico están influyendo enormemente en su futuro, pero continuarán afectando a la atmósfera planetaria y que residirán en estas áreas más allá de lo humano. Ni siquiera unas condiciones extractivistas tan extremas como las que ahora habitan podrán dejar sin vida a estas tierras. La resistencia entre-terrestre de todos los seres-terricolas tiene lugar en las tierras indígenas todos los días y nunca terminará.

Bibliografía

- Agua y Vida: Mujeres, Derechos y Ambiente AC (2018). Cartografías ecofeministas para la defensa del Territorio Cuerpo Tierra en Contra del Extractivismo. Fondo Semillas, de la Sociedad Mexicana Pro Derechos de la Mujer AC. San Cristóbal de Las Casas, Chiapas
- Arboleda, M. (2020). Planetary Mine Territories of Extraction under Late Capitalism. Verso

Barad, K. (2007). Meeting the Universe Halfway: Quantum Physics and the Entanglement of Matter and Meaning. Durham and London: Duke University Press

Bennet, J. (2019). Materia vibrante. Una ecología política de las cosas. Buenos Aires: Caja Negra.

Benezra A., DeStefano J., Gordon J. (2012). Anthropology of microbes. Proceedings of the National Academy of Sciences of the United States of America. volumen 109. pp. 6378-6381

Braidotti, R. (2017). Four Theses on Posthuman Feminism. Anthropocene Feminism. University of Minnesota Press. pp. 21-49

Braidotti, R., Hlavajova M. (2018). Posthuman Glossary. Bloomsbury Academic

Cabrapan Duarte, M. (2022). Movimiento de mujeres contra el extractivismo: feminismos y saberes multisituados en convergencia. Debate fem. volumen 64.

Cohen, J. (2015). Stone. An Ecology of the Inhuman. University of Minnesota Press

Costa, F. (2021). Tecnoceno: Algoritmos, biohackers y nuevas formas de vida. Taurus

Danowski, D., Viveiros de Castro, E. (2018). Humans and Terrans in the Gaia War. A World of Many Worlds. Duke University Press. pp. 172-203

De la Cadena, M. (2014). The Politics of Modern Politics Meets Ethnographies of Excess Through Ontological Openings. Theorizing the Contemporary, Fieldsights. Recuperado de <https://culanth.org/fieldsights/the-politics-of-modern-politics-meets-ethnographies-of-excess-through-ontological-openings>

De la Cadena, M. (2015). Earth Beings: Ecologies of Practice across Andean worlds. Durham: Duke University Press

De la Cadena, (2019). An Invitation to Live Together. Making the “Complex We”. Environmental Humanities. Volumen 11:2. pp. 477-484

Díaz, F., Kubrak, A., Verzier, M. (Eds). (2021). Lithium States Of Exhaustion. ARQ, Pontificia Universidad Católica de Chile

Haraway, D. (2020). Seguir con el problema: generar parentesco en el Chthuluceno. Bilbao: Consonni

Harman, G. (2016). Immaterialism: Objects and Social Theory. Cambridge: Polity

Helmreich S., Kirksey E. (2010). The Emergence of Multispecies Ethnography. Cultural Anthropology. volumen. 25:4, pp. 545-576

Hird M. J. (2010). Meeting the microcosmos. Environment and Planning D: Society and Space. volumen 28, pp. 36-39

Povinelli, E. (2016). Geontologies. A requiem to late liberalism. Duke University Press Books

Xarxa per la sobirania energètica (2017). Energía y Género: miradas ecofeministas sobre la energía. Relatoría del debate. La Fede

Williams, J. (2021). Matter and Sense in Gilles Deleuze's Logic of Sense: Against the 'Ism' in Speculative Realism. *Deleuze and Guattari Studies*. volumen 15:4. pp. 477-496